

(1) Estas cosas habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique a ti, por cuanto le diste autoridad sobre todo ser humano para que dé vida eterna a todos los que tú le has dado. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

(4) Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me diste que hiciera. Y ahora, glorifícame tú, Padre, junto a ti, con la gloria que tenía contigo antes que el mundo existiera. He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; eran tuyos y me los diste, y han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todo lo que me has dado viene de ti; porque yo les he dado las palabras que me diste; y las recibieron, y entendieron que en verdad salí de ti, y creyeron que tú me enviaste.

(9) Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío; y he sido glorificado en ellos. Ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros.

(12) Cuando estaba con ellos, los guardaba en tu nombre, el nombre que me diste; y los guardé y ninguno se perdió, excepto el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera. Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo completo en sí mismos.

(14) Yo les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico, para que ellos también sean santificados en la verdad.

(20) Mas no ruego solo por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a mí.

(24) Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. Oh Padre justo, aunque el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me amaste esté en ellos y yo en ellos.

DEFINICIONES: La **Santificación** y la **Consagración** incluyen el concepto de “ser apartado” para la obra de Dios.

Santificación = Obra de Dios (eligiendo y capacitando a alguien para Su tarea);

Consagración = Nuestra sumisión (preparación y compromiso dedicados para servir a Dios).

Piensa en estas cosas:

- 1) Se refiere al capítulo 17 como la Oración del Sumo Sacerdote de Jesús. Se estudia en tres partes: Jesús y el Padre (vv. 1-5); Jesús y Sus discípulos (vv. 6-19); y Jesús y Sus futuros seguidores (vv. 20-26). ¿Qué propósito se identifica en el v. 1 para la hora de Jesús (que finalmente ha llegado)?

Padre, esta es la hora de glorificar a Tu Hijo, para que Tu Hijo Te glorifique a Ti entre todos los hombres.

- 2) ¿Qué es lo que Jesús tiene la autoridad para dar (v. 2)? ¿Cuál dice Jesús que es la "definición" de la vida eterna (v. 3)? ¿Cómo cambia esto su pensamiento acerca de que la vida eterna comienza en el cielo?

Autoridad? A Jesús se Le ha dado autoridad para dar vida eterna a todos los que el Padre Le ha dado.

Definición e impacto? Jesús define la Vida Eterna como esto: **CONCERNER al único Dios VERDADERO y a Jesús, a quien envió al mundo.** La Vida Eterna no es solo lo que comúnmente le atribuimos: puertas de perla, calles de oro, mansiones construidas para nosotros y una existencia eterna sin dolor ni tristeza. Más bien, la Vida Eterna se trata de una relación personal para siempre con el Dios que nos creó. Por lo tanto, la Vida Eterna comienza ahora, cuando creo, y no es solo un lugar "reservado" para mí después de la vida física en esta tierra (es decir, algo que heredo después de morir y resucitar por orden de Dios).

- 3) ¿Qué quiere Jesús que se restaure (v. 5)? Su gloria con el Padre que existía antes de la creación.

- 4) ¿Qué desea Jesús para Sus discípulos? ¿Cuál, si alguna, es una debilidad para usted?

V.8 – Que sepan la verdad de que Jesús vino del Padre, de hecho, fue enviado por Él.

V.11 – Que el Padre los mantenga unidos como uno solo, como el Padre y el Hijo son uno, cuando Jesús se vaya.

V.13 – Que sean llenos de (cumplidos por) el gozo que Jesús mismo posee.

V.15 – Que sean guardados a salvo del "maligno" mientras aún viven en este mundo.

V.16 – Que comprendan que, aunque viven en este mundo, ya no son de este mundo.

V.19 – Que Jesús Se consagró para que ellos podrían ser santificados en la Verdad de Dios.

Mi debilidad es – Respuesta de opinión personal a lo que Jesús oró por Sus discípulos.

- 5) Analicemos la "unidad" (v.21) desde una perspectiva inversa. ¿Cree que la falta de unidad entre las iglesias cristianas tiene un impacto positivo o negativo en la "fe en Jesús"? Todas estas diversas denominaciones... Que "esta" acción o práctica sea aceptable para una iglesia pero no para otra... ¿Leemos la misma Biblia y servimos al mismo Dios? ¿Cuál es el impacto de nuestra presencia en la vida?

Nuestra falta de unidad da pie a la oposición de los incrédulos y socava el testimonio cristiano. Jesús previó esto y oró para que la unidad entre los creyentes fuera un testimonio.

- 6) Si entiende que Dios envió a Jesús a nuestro mundo y decide convertirse en creyente y seguirlo, ¿cómo ha afectado o afectará esto su vida? Ver Juan 15:20.

Así como Jesús fue tratado en esta vida terrenal, así serán tratados Sus seguidores. Quienes aman a Dios nos acogerán en comunión, y quienes lo rechazan también nos rechazarán.

- 7) Si el amor del Padre está en usted, ¿cómo continuará dándolo a conocer a los demás (v. 26)?

Así como Jesús dio a conocer al Padre entre nosotros, estamos obligados a seguir Su ejemplo y darlo a conocer a los demás. Cómo lo hacemos --- es una respuesta personal.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: